

quiera medicamento nuevo que tenga predicantes de sus excelencias. Nuestro Señor guarde a Vmd. muchos años. Oviedo, &c.

## CARTA X.

### RESPONDIENDO A UNA consulta sobre el Proyecto de una His- toria General de Ciencias, y Artes.

1 **M**UY señor mio: Aun no del todo convalécido de una penosa fluxion, que padecí estos dias, y me hizo retardar la respuesta à la Carta de V. S. digo, que recibí ésta con singular estimacion, por lo mucho que V. S. me honra en ella, suponiendolo mera liberalidad al merito que no tengo; en cuya cuenta entra tambien el considerarme apto para satisfacer à V. S. sobre la consulta que me hace en orden al gran Proyecto Literario que ha concebido de *Historia General de Ciencias, y Artes*; y en que quanto yo puedo hacer, es representar à V. S. la arduidad de la empresa.

2 Esta, Señor Conde, no es obra para un hombre solo, ni para tres, quatro, ò cinco, sino para muchos, y estos muy versados en las Facultades, cuya Historia se intenta, uno en cada una; aunque podrá hallarse tal, ò tal sugeto que comodamente abarque tres, ò quatro. No sería menester tanto, si hubiese Historias particulares de todas esas Facultades. Digo que no sería menester tanto. Pero siempre sería menester mucho; porque para extractar la Historia particular de qualquiera Facultad, aunque no se requiere un perfecto conocimiento de ella, es necesario mucho mas que  
que se llama meramente tintura. En

3 En esto padecen, no pocos, un engaño notable; y es, que aunque no hayan estudiado esta, ò aquella Facultad, juzgan que con tener libros de ella, y aplicarse à su lectura, podrán suplir esta falta, por lo menos para imponerse en algunos puntos particulares, cuya inteligencia desean. Si uno de estos se introduce à escribir (como en efecto se introducen algunos), ¿qué absurdos no dá à la prensa? Piensa el pobre que copia fielmente lo que leyó en el libro, y lo que escribe es diversísimo de lo que leyó. Esto procede, yá de que la inteligencia de una especie pende del conocimiento de otras de la misma Facultad, las quales él enteramente ignora; yá de que el Autor, en quien lee, habla debaxo de alguna suposicion, y él toma, como absoluto, lo que en el libro es hypotético; yá porque de arriba viene derivada alguna restriccion que él no leyó, ò de que no se hizo cargo; yá de que tomó algun termino en la significacion que tiene en el uso comun, y no en la que tiene dentro de aquella Facultad; yá de otros principios, que es escusado enumerar.

4 Yá por estos principios, yá por aquellos, yá por los otros, ¿qué monstruosidades, y cuántas he visto salir à luz de las plumas de algunos de estos aventureros de la República Literaria! De Virgilio se dixo, que sacaba oro del informe, ò rudo plomo de Ennio, ò otra materia, que no es menester nombrar ahora, mas vil que el plomo, y la escoria. Mas estos Escritores, sin vocacion, sin ingenio, sin estudio, como Alquimistas al revés, el oro que encuentran en los libros, transforman en hierro, en plomo, en escoria.

5 No niego yo que hay sugetos capaces de imponerse muy bien en una, ò otra Facultad, y aun poseerlas ventajosamente, sin voz viva de Maestro, mediante el mero auxilio de los libros: pero estos son

... Pauci, quos æquus amavit  
Iupiter

6 Son muy pocos, son raros. Pero son muchos aque-  
H4 hlos,

llos, entre quienes cada uno piensa de sí mismo que es uno de esos raros. De aquí viene verse tratados, ò de intento, ò por incidencia, asuntos de que ni aun una superficial inteligencia tenían sus Autores, y por consiguiente vertidos en ellos errores crasísimos. Y aun esos pocos, que son capaces de instruirse solamente por los libros en esta, ò aquella Facultad, es menester que por los mismos libros tengan estudio metódico, empezando por los principios, tomando de ellos el hilo à las consecuencias inmediatas de ellos; de éstas à las mediatas, distinguiendo con cuidado lo cierto de lo solamente probable, &c. Es verdad que aquellos à quienes Dios dotó de un entendimiento claro, y reflexivo, no necesitan de que otro les haga esta adverrencia. Ellos la sacan de su propio fondo. Y los que tienen tan cortos talentos, que por sí mismos no advierten esto, poco, ò nada adelantarán, aunque se dediquen à estudiar metódicamente por los libros.

7 Pase esto por digresion; y volviendo al proposito digo, que creo, que aun fuera de lo mucho que V. S. podrá hacer por sí mismo, habrá en la Corte sugetos bastantes para extractar muy bien las Historias que haya escritas de muchas Ciencias, y Artes, yá que no de todas. Pero querrán todos los que son hábiles para ello dedicarse à ese trabajo? Mucho lo dificulto. Unos estarán empleados en otras tareas, que considerarán mas utiles para sus personas. Otros se hallarán ligados de obligaciones, ò Politicas, ò Morales, que les impedirán trabajar para la imprenta. Otros tendrán otros obstaculos.

8 Aun vencida esta dificultad, si es posible vencerla, resta la de encontrar los libros necesarios para esa gran colleccion. Yo pienso que son pocos los que hay de Historias particulares de Ciencias, y Artes. O por lo menos son pocos los que han llegado à mi noticia. No obstante apuntaré à V. S. lo poco que me fuere ocurriendo conducente à su proyecto.

Pa-

9 Para la Historia de la Phylosofia hay en los dos Tomos, que escribió el Inglés Thomas Stanley, debaxo de este mismo titulo, quanto se puede desear de la Phylosofia antigua. Para continuar desde allí la Historia hasta nuestros tiempos hallará V. S. muchos materiales en varios Discursos del Teatro Critico, v. gr. *Guerras Phylosoficas: El gran magisterio de la Experiencia: Merito, y fortuna de Aristoteles, &c.* Pueden conducir al mismo asunto los tres libritos del Padre Regnault, cuyo titulo es *Origen antiguo de la Physica Moderna.*

10 La Historia de la Medicina escribió Daniél LeClero, docto Medico de Ginebra. Es verdad que no se estiende mas que hasta Galeno; pero hizo despues un Plán de continuacion hasta nuestros tiempos, que puede servir mucho. Y algo hay conducente en mi discurso sobre la Medicina.

11 Para la Historia de la *Geometria*, Arithmetica, Astronomia, y otras Ciencias Mathematicas hay mucho en el Tratado Proemial, de *Progressu Matheseos, et Illustribus Mathematicis*, que estampó el Padre Dechales en el primer Tomo de su Mundo Mathematico.

12 De la Musica se puede formar Historia casi completa de los muchos materiales que hay para ella en la *Historia, y Memorias de la Academia Real de las Inscripciones, y bellas letras.* En el Tomo undecimo, que es Indice de los diez precedentes, V. *Musique*, verá V. S. notados todos los lugares donde hay dichos materiales.

13 Los Coloquios sobre la vida, y obras de los mas excelentes Pintores antiguos, y modernos, que compuso el señor Andrés Felibien, dan muchas noticias conducentes à la Historia de la Pintura, como para la de la Arquitectura la *Coleccion Historica*, que hizo Juan Francisco Felibien, hijo del referido, de la vida, y obras de los mas célebres *Arquitectos.*

14 Finalmente, en defecto de Historias formadas indicaré à V. S. tres fuentes copiosas de noticias para la His-

to=

toria de Ciencias, y Artes, que son el *Theatrum Vitæ Humanæ* de Lorenzo Beyerlink: las *Memorias de Trevoux*, y los tres Tomos ultimos de la *Historia Antigua de Monsieur Rollin*. En el primero no hay sino buscar por el orden alfabético el nombre de la Facultad, de quien se desean las noticias, y debaxo de él se hallarán. V. gr. Quiere V. S. noticias conducentes para la Historia de la Jurisprudencia. En el quarto tomo, pag. 748, verá el título *Ius Jurisprudencia*; y consiguientes à él trece hojas llenas de especies pertenecientes à esta Ciencia. Es verdad que el Autor de esta dilatada Obra suele ser poco exacto: defecto común à los que toman por su cuenta muy abultadas colecciones.

15 Las *Memorias de Trevoux* contribuirán con grandes, y mas seguros socorros para el asunto; grandes, porque ésta dilatada Obra fue, y está dedicada à ese fin; y así le pusieron, y ponen sus Autores el título de *Memorias para la Historia de las Ciencias, y bellas Artes*, mas seguros, por la mejor critica, y mas ciencias de los Autores; porque como son muchos los que trabajan asociados en esta Obra, dividiendo entre sí los asuntos, abarca cada uno solo aquello que es proporcionado à su estudio, inteligencia, y comprehension.

16 El modo de usar de dichas Memorias es recurrir à la tabla, que hay al fin de cada año, donde en distintas divisiones se coloca el índice de todos los escritos de que se dió noticia en los quatro Tomos pertenecientes à aquel año, poniendo las distintas materias debaxo de los títulos correspondientes, v. gr. debaxo del título *Medicina* se citan en sus respectivos lugares los libros pertenecientes à esta Facultad, de que se hizo crisis, ò extracto en aquellos quatro Tomos; lo mismo debaxo de los títulos: *Poesía, Música, &c.*

17 En los tres Tomos ultimos de la *Historia Antigua de Monsieur Rollin* tendrá V. S. un servicio muy pronto, porque en ellos trata el Autor de varias *Ciencias, y Artes*, apuntando el progreso que han tenido desde la anti-

güedad hasta nuestros tiempos. Es Autor muy exacto, claro, y de bello juicio, aunque en esta materia no dá muchos materiales, porque procede muy compendiarimente.

18 En caso que con los auxilios indicados, y otros, que ocurrirán, agregandose sugetos aptos, y en suficiente numero para la Obra, considere V. S. exequible su proyecto, le exhortaré no obstante, que no comprenda en él la Sagrada Theología; à menos que de su Historia se cargue algun Theologo muy docto, y de gran extension en esta Facultad. De otro modo es proximo el peligro de caer en innumerables, y crasimos errores. Esto por las razones que apunté arriba. Piensa el que no es Profesor, que copia lo que leyó en el libro; y en vez de una doctrina muy buena, estampa un desatino.

19 Yo tube algunos años há el pensamiento de escribir la *Historia de la Theología*; pero habiendolo comunicado à algunas personas, cuyo juicio me era, y es mas respetable, me disuadieron de él; representandome, que en España habia mucho mayor necesidad de Literatura mixta, cuyo rumbo habia yo tomado, destinada à desengañar de varias opiniones erradas, que reynan en nuestra region, y aun en otras, que de Historia Theologica. A esto se añadió considerar, que el Plan, que yo me habia formado para esta Historia, se extendia à una tal amplitud, que era muy verisimil me faltase la vida, ò las fuerzas para concluir la; porque habia de comprehender, no solo la Theología Natural, Dogmatica, Escolástica, y Moral, mas tambien la que abusivamente se llama Theología; esto es, la Erronea, en que se incluyen la Heretical, y Gentilica antigua, y moderna: tres campos vastisimos, y uno de ellos; esto es, el de la Theología Gentilica antigua, cubierto de innumerables obscuridades.

20 Espero que V. S. me avise si dá algun principio à la execucion de su proyecto, y con qué circunstancias, en

en cuya vista es posible subministre à V. S. algunas noticias, ò reflexiones conducentes à su prosecucion, deseando complacer à V. S. en esto, y en todo lo demás que quiera ordenarme. Nuestro Señor guarde à V. S. muchos años. Oviedo.

## NOTICIA CURIOSA.

*Relativa à un punto de la Carta antecedente.*

21 **D**Ixe en ella, que son pocos los que sin voz viva de Maestro, mediante solo el auxilio de los libros, pueden llegar à poseer ventajosamente esta, ò aquella Facultad. Ahora digo, que entre esos pocos ocupa un lugar muy distinguido cierto doctísimo Inglés moderno, de quien se dá noticia en las Memorias de Trevoux del año de 1732. pagin. 109, mediante una Carta que escribió un Miembro de la Sociedad Regia de Londres à uno de los Diaristas de Trevoux. La Carta traducida es como se sigue:

22 Un gran genio supéra todas las incomodidades de la fortuna, del nacimiento, de la educacion. Mons. Stone es un raro exemplo de esta verdad. Hijo de un Hortelano del Duque de Argile, llegó à la edad de diez y ocho años sin saber leer. Su padre no era capaz de enseñarle su oficio con aquel modo elevado, que hace la cultura de Huertos, y Campos una parte muy util, y noble de la Physica.

23 Habiendo, por casualidad, un domestico enseñado à leer al jóven Stone, nada mas fue necesario para hacer explicarse, y salir à luz la rara fuerza de su genio. El se aplicó, él estudió, él arribó à la inteligencia de la mas sublime Geometría, y del calculo, sin Maestro, sin conductor, sin otra guia que su proprio entendimiento.

24 A la edad de veinte y ocho años ya habia hecho

to-

todos estos progresos, sin que nadie lo entendiese, y aun se puede decir, sin entender él mismo los prodigios que pasaban en él; esto es, sin presumir que otro qualquiera no adelantaria lo mismo que él, aplicandose del mismo modo.

25 Milord, el Duque de Argile, que junta à todas las virtudes Militares, y à todas las qualidades propias de un Heroe, un conocimiento universal de todo lo que puede adornar, y perfeccionar el entendimiento de un hombre de su clase, paseandose un dia en su Huerta, vió sobre la yerba el famoso libro de los *Principios Mathematicos de la Phylosophia Natural* del Caballero Newton en Latin; y llamando à alguno para que le recogiese, y llevase à su Biblioteca, acudió al punto el jóven Hortelano, diciendo que aquel libro era suyo. ¿Cómo tuyo? (replicó el Duque); *Pues sabes tú la Geometría?* ¿Entiendes el Latin? ¿Y sobre todo entiendes à Newton? *Algo de todo eso entiendo*, respondió Stone, con un aire de sencillez, procedida de la profunda ignorancia de sus propios talentos, y del exceso de su saber.

26 Sorprehendido el Duque, le examinó, proponiendole varias questões, à que Stone dió respuestas tan claras, tan adequadas, y decisivas, que admirado el Milord, le preguntó, ¿cómo habia arribado à saber tanto?

27 Señor (respondió Stone) *há diez años que un domestico de la Casa de V. E. me enseñó à leer; sucedió vér despues hacer una Obra de Arquitectura en vuestro Palacio; noté que el Arquitecto usaba de una regla, y un compás, y que calculaba; y preguntando yo, qué era aquello, y de qué servia, vine à saber que hay una Ciencia, que llama Arithmetica; otra, que se llama Geometría, y en general el uso que tienen estas Ciencias. Compré, pues, lo primero un libro de Arithmetica, y aprendí esta Facultad; luego libros de Geometria, y la aprendí tambien. Vine à saber despues, que habia buenos libros de estas dos Facultades en Latin. Compré un Diccionario; y aprendí*

dí

di la lengua Latina. Supe tambien que habia bellos libros de la misma Facultad en Fracés. Compré un Dictionario de esta Lengua, y la aprendí. Vé aqui, Señor, todo lo que he hecho; y à mí me parece que para aprender quanto se quiera, no es menester mas que conocer las veinte y quatro letras del alphabeto.

28 Hechizado de esta relacion el Duque, sacó al nuevo Geometra de la obscuridad en que estaba, dándole un empleo en que podia subsistir muy honradamente, y le dexaria todo el lugar necesario para sus estudios, y especulaciones. Descubrió en él igual excelencia de genio para la Musica, para la Pintura, para la Arquitectura, y otras Ciencias.

29 El resto de la Carta, sobre los grandes elogios al soberano ingenio de Mons. Stone, por el qual hizo muchos nuevos descubrimientos en la mas sublime Geometría, añade, que bien lexos de engreirse con la satisfaccion de sus raros talentos, este es un hombre de una sencillez, candor, y modestia admirables.

30 Lo que en esta Carta se dice del Duque de Argile nada tiene de raro en Inglaterra; donde los nobles de todas clases cultivan las letras mucho mas que en Francia, ni en Italia, ni otra parte alguna del mundo; lo que puedo asegurar, por haberlo leído en Autores Franceses de la mejor nota.



## CARTA XI.

### ALGUNAS ADVERTENCIAS Physicas, y Medicas, con ocasion de responder à una question en materia de Medicina, propuesta por un Profesor de esta Facultad.

**M**UY señor mio: Efecto sin duda de la urbanidad de Vmd. à fin de no refundir en mí la falta de ella, fue el atribuir la omision de respuesta à la que Vmd. se sirvió de escribirme en la Primavera proxima, al accidente de haberse perdido su Carta. Mas yo, ni aun por el interés de evitarme la nota de grosero, me resolveré à ser mentiroso. La verdad es, que la Carta llegó à mis manos, y yo me propuse luego darle respuestas; mas no pudiendo hacerlo à vuelta de correo, y siéndome, por tanto, preciso suspenderla hasta el siguiente, ocurrieron otras, que me hicieron olvidar aquella; porque las especies de las Cartas se repunjan unas à otras de la memoria; y las ultimas, aunque con menor derecho, tienen en esto mas fortuna.

2. El asunto de aquella Carta, como asimismo de la de ahora, era empeñarme à aplicar el discurso à la indagacion de la causa, *por que los que fueron una vez tocados en una peste, en la misma, si sanan, quedan seguros de repeticion.* Supone Vmd. el hecho, y se muestra algo indignado contra los que quieren resolver la question, ò por mejor decir evadirse de ella, negandoles; porque esto, dice Vmd. es *nodum abrumperé, non solvere.*

3. Bien. Pero, Señor mio, ¡quántas veces, y en quántas questiones de Physica, fundadas en hechos que se suponian verdaderos, fue, ò sería ésta la solucion legitima!